

SECCIÓN 2

LA ENVOLTURA ETÉRICA, EL PRANA Y LA KUNDALINI

GENERALIDADES SOBRE LA ENVOLTURA ETÉRICA

2.1 El propósito y la naturaleza de la envoltura etérica

¹En el estudio de la envoltura etérica reside la posibilidad de llegar a una comprensión más profunda de las leyes de la materia y de las leyes de la salud. En la civilización actual la idea sobre la salud se ha vuelto demasiado restringida, refiriéndose sólo al bienestar del organismo individual. En el futuro se verá que la salud del organismo depende no sólo de la salud de las envolturas etérica y supraetéricas, sino también de la salud de los demás reinos naturales en el mundo físico del planeta, de la armonía y cooperación con ellos y con la materia física del planeta.

²En el estudio de la envoltura etérica y de las energías etéricas reside la posibilidad de alcanzar una mejor comprensión de la radiación pránica del sol. El prana que está activo dentro del planeta, llamado prana planetario, es el efecto del contacto del prana solar con la envoltura etérica del planeta, un contacto que pasa a través de uno de tres canales principales. Este efecto combinado difiere de los efectos de otra radiación etérica. El prana es estimulante y constructivo, produce condiciones que promueven el crecimiento y la salud de las células del organismo y la génesis de las formas materiales. El prana tiene poco que ver con la construcción de formas, pero conserva la forma gracias a la preservación de la salud de sus partes componentes. Otra radiación solar tiene otras cualidades y acciones: destruye formas, cohesiona formas, aumenta el movimiento, disminuye el movimiento.

³La radiación pránica solar actúa en los cuatro éteres, esas cuatro clases de materia física que no son aún visibles objetivamente para el hombre. Esos cuatro éteres son la base de toda la vida física, esa vida en el mundo físico que se construye de átomos físicos, los cuales tienen energía inherente y movimiento rotatorio. La radiación pránica mencionada es la base de esa energía que se muestra en la actividad de la materia.

⁴En el estudio de la envoltura etérica y del prana reside la posibilidad de comprender el proceso de manifestación en el sistema solar. La materia etérica (49:1-4) es una reducción dimensional de las clases de materia 43-46 y la materia física grosera (47:5-7) es de manera análoga una reducción dimensional de las clases de materia 47-49. El estudio de las analogías consistentes entre el físico cósmico, 43-49, y el físico sistémico solar, 49:1-7, puede aclarar muchas condiciones. La envoltura etérica del hombre es el fundamento de su existencia objetiva física.

⁵La envoltura etérica ha sido descrita como una malla, impregnada de fuego, o como una red, animada con luz dorada. Se habla de la misma en la Biblia como el “cuenco dorado”. La envoltura etérica es producida por finas hebras de materia etérica entrelazadas por la acción de los constructores menores como una forma, un molde sobre el que el organismo es construido. Bajo la ley de atracción, la materia física grosera es atraída a esta forma, y se le hace adherirse dentro de su periferia, hasta que la interpenetración es tan completa que las dos formas – la envoltura física etérica sutil y el organismo físico grosero – constituyen una unidad. La radiación pránica de la envoltura etérica misma influencia al organismo de modo tan completo como la radiación pránica del sol influencia a la envoltura etérica del planeta y a todo lo que hay en ella. Es todo un vasto sistema de transmisión de energía y de interdependencia. Todos reciben para dar y transmitir.

⁶Por tanto la envoltura etérica es el arquetipo del organismo. La mónada consciente en la envoltura causal es, en relación a sus envolturas físicas (la envoltura etérica y el organismo,

49:1-7), lo que es el regente solar para el sistema solar (43–49). La mónada consciente en su envoltura emocional es para sus envolturas físicas como el ser planetario al planeta.

⁷A medida que prosigue este estudio se elaborarán las correspondencias en el cosmos, el sistema solar, los planetas y los tres mundos del hombre (47–49), porque las analogías deben ser válidas.

⁸Tanto si es un hombre, un ser planetario (L.A.: el ser planetario colectivo cuyo dominante es el regente planetario) o el ser solar (L.A.: el ser sistémico solar colectivo cuyo dominante es el regente solar), una idea de origen causal – el mundo causal sistémico solar (47) en lo que se refiere al hombre, el mundo causal cósmico (29–35) en lo que se refiere a los regentes planetarios y el regente solar – a través del deseo emocional – sistémico solar (48) y cósmico (36–42), respectivamente – produce manifestaciones físicas – envolturas físicas sistémicas solares (49) en el caso del hombre, envolturas físicas cósmicas (43–49), es decir, los planetas (globos 49) y el sistema solar, en el caso de los seres planetarios y solares.

2.2 Ocho enunciados

¹Los siguientes ocho enunciados resumen alguna información importante sobre la envoltura etérica y su manera de procesar prana.

²(1) La envoltura etérica es la matriz del organismo.

³(2) La envoltura etérica es el arquetipo sobre la que se construye la forma física grosera, tanto si es la forma de un sistema solar o la de un ser humano en alguna encarnación.

⁴(3) La envoltura etérica es una red o malla de canales sutiles entrelazados, formados por materia de los cuatro éteres y contruidos en una forma definida. La envoltura etérica forma un punto focal para ciertas radiaciones, que vitalizan y estimulan la materia y le proporcionan movimiento rotatorio.

⁵(4) Después que la envoltura etérica ha centrado y recibido estas radiaciones pránicas, estas reaccionan sobre la materia física grosera que se construye sobre el almacén etérico.

⁶(5) Durante la encarnación, esta red etérica forma una barrera protectora entre el mundo físico y el mundo emocional. Esta barrera puede ser trascendida sólo cuando la conciencia está suficientemente desarrollada. Esto es cierto tanto sistémicamente (la barrera existe entre 49 y 48) y cósmicamente (entre 43 y 42). Cuando un hombre mediante meditación y concentración ha expandido su conciencia hasta cierto punto, es capaz de trascender los límites de la red divisora y hacer que su conciencia incluya también los mundos suprafísicos. Cuando el ser planetario ha expandido su conciencia hasta los mundos cósmicos (que comienzan por el mundo 42), puede penetrar la red etérica cósmica (43) del sistema solar y llegar más allá de los límites del sistema solar. Al pensar sobre esta analogía se debería tener en cuenta el hecho de que los siete mundos atómicos de nuestro sistema solar (43–49) son las siete subdivisiones del mundo cósmico físico. Existe una correspondencia exacta entre el microcosmos y el macrocosmos en el aspecto materia y el aspecto movimiento (radiaciones de energía).

⁷(6) En seres de todas tres clases – humanos, planetarios y sistémicos solares – se encontrará un centro que actúa como receptor de prana. Este centro consiste de materia etérica y tiene su correspondencia orgánica o física grosera. (L.A.: En el hombre, este centro se compone de éter sistémico solar, 49:4; en los seres colectivos planetarios y sistémicos solares de éter cósmico, 46). En el sistema solar, el centro para la recepción de prana cósmico (43–46) se encuentra en el sol. Este centro es una de las tres subdivisiones del tercer departamento del gobierno sistémico solar. Cada uno de estos departamentos está encabezado por un ser cósmico colectivo y es tripartito. El centro pránico del sol tiene una radiación de superficie. El centro pránico correspondiente de nuestro planeta no debe ser indicado exotéricamente, pero puede decirse que está conectado con los polos e irradia prana a lo largo de la superficie del planeta. El símbolo esotérico del “Jardín del Edén” hace referencia a este centro. En el

hombre el centro etérico del bazo es el receptor de prana. Desde este centro el prana es distribuido a todo el organismo y es luego irradiado a través de la piel como el aura de salud.

⁸(7) Por tanto existen analogías entre los seres de las tres clases y las correspondencias aparecen en el hecho de que todos tienen una envoltura de manifestación, un centro para la recepción de prana, radiación pránica a lo largo de la periferia de la envoltura, movimiento y posterior irradiación de energía al entorno.

⁹(8) Cuando la “voluntad de vivir” se desvanece, la manifestación del hombre en los tres mundos inferiores cesa. Cuando la mónada en la envoltura causal retira su atención de su pequeño sistema en los mundos físico, emocional y mental y recoge dentro de sí todas sus fuerzas, entonces su vida en estos mundos inferiores gradualmente llega a un fin y todo vuelve a la envoltura causal. Esto se demuestra en el mundo físico en el retiro por el centro coronario del cuerpo etérico radiante y la consiguiente desintegración del organismo. El organismo se desmorona y el prana sale del mismo. El organismo ha sido formado por la acción de la energía etérica sobre la materia física grosera, y cuando los dos son separados, la forma se desmorona.

¹⁰Existe una estrecha conexión entre los centros coronario y del bazo de la envoltura etérica. El órgano del bazo tiene una correspondencia interesante con el cordón umbilical del recién nacido, que es eliminado tras el nacimiento. Cuando una mónada humana comienza a vivir su propia vida consciente, y nace en un mundo suprafísico, una parte de la red etérica que ha unido a la mónada con el organismo es eliminada, y la mónada puede pasar a través del centro coronario en lugar de algún centro inferior desde el mundo físico a un mundo superior. Lo correspondiente es cierto de las envolturas emocional y mental. En el futuro la ciencia será también capaz de constatar que tiene lugar un procedimiento correspondiente a escala mayor en la manifestación planetaria. Un planeta es el cuerpo de un ser planetario, siendo el planeta etérico el original a través del que el ser planetario se expresa. La Luna es el resto de un planeta que fue una vez el cuerpo de un ser planetario. Ahora es la Tierra, y los ciclos se suceden uno tras otros sin cesar. También el planeta etérico tiene un centro de escape y una red protectora que es parcialmente eliminada al salir la “vida” (L.A.: las mónadas evolutivas e involutivas), pero los tiempos y los ciclos de tales acontecimientos pertenecen a los secretos de la iniciación y no son revelados.

¹¹También en el sistema solar una acción similar acontecerá al final de su existencia. El ser solar se retirará dentro de sí mismo, abstrayendo toda la materia evolutiva. Su cuerpo de manifestación, el Sol y los sistemas planetarios, todos existiendo en éteres cósmicos (43–49), serán disueltos. Desde el punto de vista cósmico físico, la luz del sistema solar se desvanecerá. El ser solar alcanzara plena conciencia y terminará simultáneamente su existencia como un ser manifestado. El pralaya sistémico solar sobrevendrá.

2.3 Introducción al estudio de la envoltura etérica del hombre

¹Ahora el tratamiento del tema se restringirá a la consideración de la envoltura etérica del ser humano sin tocar las correspondencias sistémicas solares o cósmicas. Sin embargo, el estudiante debería reflexionar sobre el hecho de que la sabiduría reside en la capacidad de interpretar lo que se dice: quien se conoce a sí mismo conoce algo sobre su regente planetario y sobre el regente solar (L.A.: Esto es dicho a quienes son al menos yoes causales que pueden ser informados por sus maestros sobre el departamento de su tercera tríada). Es sólo luego una cuestión de aplicación, expansión consciente e interpretación inteligente, unidas a una sabia abstención de afirmaciones dogmáticas, y al reconocimiento de que la correspondencia reside en la cualidad y el método más que en la detallada adhesión a una acción específica en cualquier momento dado en la evolución.

²Todo lo que es posible dar aquí es un material, que si se reflexiona correctamente sobre el mismo, puede dar ocasión a un vivir práctico más inteligente en el sentido esotérico del

término “vivir”; un material cuyo estudio puede conducir a la promoción del proceso evolutivo en el ciclo menor inmediato. El objetivo, por lo tanto, es hacer esta segunda envoltura física del hombre real para él, mostrarle algunas de sus funciones y como puede ser finalmente llevado conscientemente al alcance de la captación mental.

³La ciencia está llegando rápidamente al punto en el que se verá forzada a admitir el hecho de la envoltura etérica, porque será mucho más difícil negar su existencia que lo contrario. Los científicos admiten ya el hecho de la materia etérica. El éxito de la empresa fotográfica ha demostrado la realidad de lo que hasta ahora ha sido considerado irreal por ser intangible. Todo el tiempo ocurren fenómenos que son todavía llamados “sobrenaturales” a menos que los explique la materia etérica. En su ansiedad por demostrar que los espiritistas se equivocan, los científicos han ayudado sin quererlo a la causa de la verdadera espiritualidad al referirse al cuerpo etérico, aún si lo consideran una envoltura de energía radiante, ocupándose de sus efectos y no habiendo determinado aún la causa. Los médicos están comenzado a estudiar la vitalidad, el efecto de los rayos solares sobre el organismo y las leyes del calor inherente y radiante. Descubren funciones hasta ahora desconocidas del bazo, estudian la acción de la glándulas endocrinas y su relación con la asimilación de las sustancias vitales por el organismo. Están en el camino correcto, y antes de que pase mucho tiempo el hecho de la envoltura etérica y de su función básica será establecida más allá de toda controversia, y todo el objetivo de la medicina curativa y preventiva se moverá a un nivel superior. Todo lo que puede hacerse ahora es dar simplemente y en forma condensada unos pocos hechos que pueden acelerar el día del reconocimiento y promover el interés del investigador serio. Trataremos brevemente cuatro dominios: 1) las funciones de la envoltura etérica, 2) su relación con el organismo durante la vida física, 3) sus enfermedades, 4) su condición post-mortem. Esto comprenderá todo lo que es por ahora de utilidad práctica. Más puede venir en nuestra ayuda si lo que ahora se da al público se sigue cuidadosamente, y si los investigadores estudian esta importante materia con sabiduría, cordura y amplitud.

⁴A medida que la naturaleza y las funciones de la envoltura etérica del hombre asuman su lugar correcto en el pensamiento del mundo y se perciba que la envoltura etérica es la más importante de los dos cuerpos físicos, el hombre será puesto en contacto consciente más estrecho con las demás evoluciones que evolucionan sólo en envolturas etéricas del modo en que lo hace tanto en una envoltura etérica como en un organismo. Existen dos grandes grupos de devas, estrechamente aliados con la envoltura etérica del hombre y que le transmiten radiación solar y planetaria. La envoltura etérica del hombre recibe prana de diferentes maneras y de diferentes clases, y todas estas maneras le ponen en contacto con seres de diferentes clases

2.4 Prana solar

¹El prana solar es ese flujo de energía etérica magnética vitalizante que irradia desde el sol, es transmitida a los planetas y transportada y absorbida por las envolturas etéricas de las formas vivientes. El prana solar es transmitido a los hombres por seres dévicos. Estos devas, que tienen una apariencia dorada, reciben primero el prana en sus envolturas etéricas, las centran en ellas y luego la emiten como una poderosa radiación. Esta radiación alcanza directamente ciertos centros en la parte superior de la envoltura etérica del hombre – la cabeza y los hombros – y es pasada desde ahí al centro del bazo. El centro del bazo luego distribuye el prana a los centros inferiores (no a los de la cabeza), después de lo que un posible excedente va a la envoltura etérica circundante, la llamada aura de salud.

²Estos devas de tinte dorado se encuentran en el aire arriba nuestro, y son especialmente activos en aquellas partes del mundo en las que el sol brilla más y el aire es puro y seco. Tienen una relación muy estrecha con el hombre, pero el contacto con ellos entraña aún demasiado peligro para el hombre. Estos devas están más evolucionados que el hombre y

tienen acceso a energías muy poderosas que también pueden resultar dañinas. La insolación es un ejemplo. Cuando el hombre haya adquirido un conocimiento práctico sobre la asimilación de la energía por la envoltura etérica, será capaz de protegerse mediante la aplicación de las leyes que gobiernan la repulsión y la atracción magnética, y no tanto mediante ropa y otras protecciones solares. El hombre debe resolver estos problemas antes de que sea capaz de eterealizar. La solución se encontrará en una comprensión más profunda de los polos. Cuando los hombres comprendan la evolución dévica algo más correctamente y reconozcan su trabajo en conexión con el sol y se den cuenta de que los devas representan el polo femenino así como los hombres el masculino, comprenderán la relación mutua, y dejarán que esté gobernada por la ley.

³Cuando la envoltura etérica está en buen estado y funcionando correctamente, bastante de este prana es absorbido para mantener al organismo vivo, saludable y usable. Este es todo el tema del funcionamiento de la envoltura etérica, y es un punto que no puede ser suficientemente enfatizado. El prana superfluo es expulsado como radiación animal, también llamado magnetismo físico. El hombre por lo tanto repite a menor escala el trabajo de los grandes devas solares, y a su vez añade su cuota de emanación re-polarizada o re-magnetizada a la suma total del aura planetaria.

2.5 Prana planetario

¹El prana planetario es ese flujo de energía vital que es emitido por cualquier planeta y que es transmisor del carácter físico individual. La producción de prana planetario asemeja la producción de prana en la envoltura etérica del hombre. La envoltura etérica planetaria absorbe prana solar, asimila lo que se requiere e irradia el excedente como radiación planetaria. Tanto la energía que circula en la envoltura planetaria y la energía emitida de ella como radiación se denominan prana planetario. Al igual que las emanaciones pránicas de los hombres difiere según sus caracteres individuales, así cada planeta posee su radiación individual y característica. L.A.: El entendimiento de este hecho es esencial para el entendimiento de la astrología.

²Existen ciertos grandes grupos de devas llamados los “devas de las sombras”. Poseen envolturas compuestas de materia de uno y otro de los cuatro éteres y son de color violeta ligero, de manera que recuerdan a las sombras (de ahí su nombre). Proporcionan prana planetario al hombre y trabajan en conexión con el desarrollo de la envoltura etérica del hombre. Es su tarea además captar y concentrar el prana que el planeta y todas las formas de vida irradian. Tienen una conexión especialmente estrecha con los hombres debido al hecho del parecido esencial de sus envolturas etéricas y las nuestras, y porque nos transmiten el magnetismo de la Madre Tierra.

³La importancia del prana para el mantenimiento de la vida de un planeta es claro en el ejemplo de la Luna. Hace más de cuatro eones y antes de que la Tierra se formase, la Luna era un planeta vivo, la morada de formas de vida pertenecientes a todos los reinos naturales y senderos evolutivos, por tanto también hombres y devas. Que este ya no sea el caso no es porque una luna moribunda debiera ver a sus habitantes irse, sino al contrario, porque los seres humanos y los devas fueron retirados, después de lo cual la Luna había de morir. En todos los planetas en donde pueden ser encontrados, los hombres y los devas funcionan como transmisores de energía. En donde no se encuentran, tales actividades son imposibles y la falta de vida planetaria es el resultado. Las mónadas humanas y dévicas fueron retiradas de la Luna debido a condiciones de cosecha cósmica.

2.6 El prana de las formas de vida

¹Debe hacerse una distinción entre las formas de vida pertenecientes a los reinos humanos y devicos, las pertenecientes a los reinos evolutivos subhumanos, por tanto las formas de

minerales, plantas, animales y seres de la naturaleza, y las formas de vida pertenecientes a los reinos involutivos, incluida la materia atómica física. Los reinos del primer grupo mencionado son el trabajo de los tres departamentos del gobierno del sistema solar (29, 32, 35), los del segundo grupo son el trabajo de los departamentos segundo y tercero del gobierno del sistema solar (32, 35), y las del tercer grupo son el trabajo del tercer departamento del gobierno del sistema solar (35).

²El prana que las envolturas etéricas de animales y plantas emiten después de haber absorbido prana solar y planetario es naturalmente una combinación de las dos clases. Es transmitida como radiación de superficie a los devas grises-violetas de un orden mucho menor que los devas que reciben el exceso de prana humano. Aquellos devas que asimilan la radiación pránica humana la transmiten, después de transmutarla, principalmente al reino animal, uno de los muchos ejemplos de la estrecha relación entre el reino humano y el reino animal.

³Existe una intrincada relación entre el sol y los planetas, entre los planetas y las formas de vida que evolucionan en ellos, entre las formas de vida de todas las clases superiores e inferiores. Si la explicación dada aquí no demuestra nada más que la interdependencia adecuada de todos los seres vivientes, mucho se habrá conseguido.

⁴Otro hecho importante es la estrecha conexión entre todos los reinos evolutivos del sistema solar que no pertenecen a la evolución dévica y la evolución dévica, que actúa como la fuerza transmisora y transmutadora a través de todo el sistema solar.

⁵Todos estos seres trabajan con energía: interna, inherente, potencial, radiante, generada, asimilada, vitalizante, estimulante y de eliminación, transmitida, reflejada. La energía es la base de toda la vida, el medio de desarrollo y el impulso detrás del proceso evolutivo.

2.7 Las tres funciones principales de la envoltura etérica

¹Las funciones de la envoltura etérica serán ahora descritas como se muestran en conexión con el organismo. Las dos envolturas físicas tienen una interrelación tan estrecha que no es posible discutir las por separado. La envoltura etérica tiene tres funciones principales: 1) recibe prana, 2) asimila prana, 3) transmite prana.

2.8 La envoltura etérica recibe prana

¹La envoltura etérica puede por lo tanto ser descrita como negativa o receptiva respecto a la radiación solar, y positiva y expulsiva respecto al organismo. La función de asimilación es estrictamente equilibrada o interna. La radiación pránica del sol es absorbida a través de ciertos centros que se encuentran principalmente en la parte de la envoltura que corresponde a la parte superior del cuerpo. Desde ahí es dirigida hacia abajo al centro etérico que corresponde al bazo.

²El principal centro para la recepción de prana en la actualidad es un centro entre los omóplatos. Otro centro semejante, que ha estado parcialmente dormido en el hombre debido a los abusos de la moderna civilización está situado ligeramente sobre el diafragma. Cada vez más en la actual quinta raza raíz y al comienzo de la venidera sexta raza raíz, la necesidad de exponer estos dos centros a los rayos del sol será apreciada con la correspondiente mejora en la salud física.

³Los tres centros recién mencionados – el centro del bazo, el centro entre los omóplatos y el centro ligeramente sobre el diafragma – constituyen un triángulo de energía. Este triángulo es el impulso originador para la circulación pránica a través de todo el sistema de centros en la envoltura etérica. La envoltura etérica es realmente una red de canales sutiles, que juntos forman un cordón sutil que crean un patrón entrelazado. Una parte de este cordón es el vínculo magnético que une las envolturas etérica y emocional y que es cortado tras la retirada de la envoltura etérica del organismo en el proceso de la muerte. La Biblia dice que el cordón

de plata es aflojado, y el mito griego dice que una diosa del destino corta el hilo de la vida.

⁴La red etérica se compone de este cordón vitalizado, y además de los siete centros dentro de la red y de los tres que constituyen el triángulo pránico, posee un gran número de centros adicionales. La red etérica cósmica del sistema solar es de una naturaleza análoga, y de igual manera tiene sus tres centros para la recepción de prana, prana cósmico (43–46) en este caso.

2.9 *La envoltura etérica asimila prana*

¹El proceso de asimilación es llevado a cabo en el triángulo. En este proceso, el prana entra a cualquier centro y circula tres veces alrededor del triángulo. Después de la tercera y última vuelta es distribuido a todas las partes de la envoltura etérica mediante un sistema de canales sutiles entrelazados y desde ahí al organismo.

²El principal órgano de asimilación es el bazo – tanto el centro etérico del bazo como el órgano físico grosero. En el centro del bazo el prana es sujeto a un proceso de intensificación o desvitalización, según el estado de salud del centro y del individuo. En el centro saludable de un individuo saludable el prana es fortalecido por sus propias energías de envoltura. En un centro enfermo de un individuo enfermo, es debilitado.

³Estos tres centros tienen la misma clase de forma que los demás centros de la envoltura etérica: depresiones en forma de platillos, asemejándose algo a pequeños remolinos, que atraen a su esfera de influencia las corrientes que se les acercan.

⁴Los centros deberían representarse como vórtices giratorios unidos por un triple canal estrechamente tejido de manera que forman un sistema circulatorio casi separado. Todo el sistema tiene su punto de salida en el lado más alejado del centro del bazo de aquel por el que entró el prana.

⁵Durante el proceso de asimilación el prana circulante recibe la cualidad individual del hombre, una cualidad que permanece en el prana después de haber sido emitido. Lo correspondiente se realiza en todas las criaturas vivientes, sistemas de globos, etc., que funcionan como receptores, asimiladores y emisores de energía. CR 2.13.10

⁶Esta materia de la envoltura etérica es de un interés muy práctico. Cuando la gente lo comprenda mejor, prestarán más atención a la distribución de prana en sus organismos, de manera que sean vitalizados sin obstáculos y de la mejor manera.

⁷El tema ha de ser manejado necesariamente de manera superficial, y sólo pueden darse esbozos y sugerencias aisladas. Sin embargo, si los lectores estudian los datos dados aquí con cuidado recibirán un conocimiento que demostrará su valor.

⁸El cuarto éter del mundo físico es de interés inmediato para el hombre así como para el ser planetario; el cuarto éter sistémico solar (49:4) es de la incumbencia del hombre y el cuarto éter cósmico (46) es de la incumbencia del ser planetario.

⁹En esta cuarta cadena, en su cuarto globo en el cuarto eón, el cuarto éter está comenzando a ser estudiado. Aún si es una red separadora, permite una salida ocasional a quienes se las han arreglado para elevar su frecuencia vibratoria.

2.10 *La envoltura etérica transmite prana*

¹El prana varía en frecuencia vibratoria de acuerdo con el ser que lo recibe. El prana pasa a través de la envoltura etérica del hombre, en donde es coloreado con su propia cualidad individual, y de este modo es transmitido a las vidas menores que constituyen su pequeño sistema. De manera correspondiente, la envoltura etérica del hombre ha recibido prana de las envolturas etéricas del planeta y de todo el sistema solar. Una gran interacción continúa y todas las partes se influyen y dependen entre sí en recepción, coloración y transmisión. Se produce una circulación de energía cuyo inicio y fin el hombre no puede divisar, dado que ambos se hayan ocultos en el cosmos. Si las condiciones en todas partes fueran perfectas, esta circulación proseguiría sin impedimento y podría resultar en una condición de duración casi

interminable, pero las imperfecciones dan por resultado limitación y terminación, de manera que la perfección se alcanza sólo gradualmente. Cada ciclo se origina a partir de otro ciclo de una relativa completitud, y será seguido por otro algo más perfecto.

²El objetivo de este ciclo mayor es la unificación adecuada de las energías de las tres tríadas (L.A.), de manera que la mónada sea capaz de usar las tríadas como envolturas, abandonar finalmente las dos inferiores y como un yo 45 perfecto centrarse en la tercera tríada. Para este fin las dos envolturas físicas con sus energías son necesarias, dado que todo ha de adquirirse en el mundo físico.

³Cuando la envoltura etérica – sistémica solar, planetaria y humana – esté funcionando perfectamente, el prana se unirá con kundalini de una manera adecuada. Para alcanzar este fin es necesario que se construyan envolturas físicas puras y refinadas. Cuanto más refinada la envoltura, mejor receptor de prana será, y menos resistirá a kundalini cuando esta se eleve en el momento señalado. La materia burda y los organismos inmaduros son una amenaza para el esoterista, y ningún verdadero vidente se encontrará con un cuerpo de calidad grosera. Si el organismo es burdo, existe un peligro demasiado grande de que sea desintegrado por el fuego (L.A.: en la activación esotérica de la conciencia). Una vez en la historia humana, durante la época lemuriana, el género humano de entonces y su continente fueron destruidos por medio del fuego. Los guías del género humano en aquel momento se valieron justo de esto para producir el fin de una forma inadecuada. La kundalini planetaria y el prana solar fueron combinados, y el trabajo de destrucción se llevó a cabo. Lo mismo puede suceder de nuevo, sólo que en materia etérica subatómica (49:2) y los efectos por lo tanto serán menos severos debido a la rareza de este éter y el refinamiento comparativamente mayor de las envolturas.

⁴Estas destrucciones por el fuego son parte de las pruebas de fuego de una iniciación de uno de los regentes planetarios cuya cosecha está ligada con el globo 49 de la Tierra.

⁵Cada destrucción de una parte de la red resulta en mayor facilidad para la mónada para salir a través de ella, lo que visto desde los mundos superiores es un paso hacia adelante y una expansión. Una repetición de esto tiene lugar de igual manera en el sistema solar en los ciclos fijados. PF 2.20.10

2.11 Desórdenes de la envoltura etérica

¹El tema de los desórdenes de la envoltura etérica puede tratarse sólo brevemente. Todo lo que ahora puede darse es una idea general de las enfermedades, y el curso que la medicina puede luego tomar cuando las leyes esotéricas sean mejor comprendidas. Un hecho importante que puede ser resaltado es que las enfermedades del microcosmos, de la envoltura etérica del hombre, tienen su correspondencia en el macrocosmos. Aquí reside a menudo la explicación de las miserias de la naturaleza. Algunos de los mayores males mundiales tienen su origen en las enfermedades etéricas del planeta e incluso del sistema solar. A medida que se describan a continuación las causas del malestar etérico, el lector puede ver sus correspondencias planetarias y sistémicas solares.

²De acuerdo con sus causas las enfermedades de la envoltura etérica que se dividen en funcionales, orgánicas y estáticas. Las enfermedades funcionales se deben a desórdenes en la recepción de la energía vital; las enfermedades orgánicas se deben a desórdenes en su circulación (distribución) en la envoltura etérica. Las enfermedades estáticas son causadas por daños en la película atómica, que es el separador entre lo físico y lo emocional. Las condiciones de enfermedad que pertenecen a estas tres categorías se manifiestan de manera diferente.

³En los planetas existen condiciones correspondientes, y la envoltura etérica planetaria posee sus desórdenes funcionales que afectan a su recepción de prana, sufre sus problemas orgánicos que pueden afectar a la distribución de prana y desórdenes en la red etérica. En lo que se refiere a los planetas sagrados – la Tierra no es uno de ellos – la envoltura etérica es la

envoltura física real. (L.A.: En los planetas sagrados, los seres humanos no tienen organismos, sino envolturas etéricas como únicas envolturas físicas.) Los terceros yoes que son miembros de los seres planetarios – esos yoes deben ser al menos yoes-45 perfectos – tienen la libertad de movimiento fuera de su propia red etérica planetaria dentro del sistema solar. PF 2.44.6

⁴En el sistema solar como un todo efectos similares pueden ser observados (L.A.: Sin embargo, atañen aquí condiciones etéricas cósmicas, 43–46, y no, como en el caso del hombre y del planeta, etéricas sistémicas solares, 49:1-4): funcionalmente, en conexión con deficiencias en la recepción de energía vital desde el centro cósmico; orgánicamente, en conexión con la circulación entre los sistemas planetarios; y estáticamente, en conexión con la red etérica cósmica (43) que rodea al sistema solar.

⁵Los *desórdenes funcionales* en el hombre se producen cuando los fluidos pránicos son recibidos por los centros necesarios para ello. Cuando el prana recibido funciona correctamente en la envoltura etérica, coopera con la energía inherente del organismo, de manera que el organismo es vitalizado y mantenido en una condición saludable. Es por lo tanto evidente que la base de una salud corporal es la correcta recepción de prana y que uno de los cambios básicos que deben hacerse en la vida orgánica del hombre se dará en las condiciones de vida ordinarias.

⁶A los tres centros del hombre para la recepción y asimilación de prana – el centro entre los omóplatos, el centro encima del diafragma y el centro del bazo – se les debe permitir funcionar con mayor libertad y menor restricción. Ahora, debido a milenios de vivir erróneo y a los errores básicos respecto a las leyes de la vida, errores que comenzaron en la raza raíz lemuriana, no se encuentran en buen estado. Los pueblos primitivos llevan por lo general vidas más sanas, así que sus envolturas etéricas reciben prana mejor.

⁷De los tres centros, el que se encuentra entre los omóplatos funciona mejor como receptor de prana, hablando en general, aunque en muchas personas se encuentra en una posición incorrecta debido al desplazamiento de la columna. El centro del bazo es a menudo demasiado pequeño y fuera de la frecuencia vibratoria.

⁸Las vidas insalubres llevadas por muchos, sin contacto con la luz del sol, tienen el efecto de que los centros que reciben prana se atrofian y se encogen. Este es un problema muy extendido, en particular en las grandes ciudades. La cura reside en estar más en la naturaleza y dejar que el sol brille sobre los centros pránicos. Cuando la radiación pránica tiene libre acceso a los hombros y al diafragma, el centro del bazo se ajustará de modo automático.

⁹La enfermedad puede resultar también de una capacidad muy grande para recibir prana. Si los tres centros pránicos han recibido demasiada fuerza vital durante largo tiempo, se vuelven sobredesarrollados, vibrando a una frecuencia demasiado alta. Entonces la envoltura etérica recibe prana con demasiada fuerza, demasiado rápido, de modo que también la emite demasiado rápido. Es ese caso la energía no será asimilada en cantidad suficiente, la envoltura etérica pierde su elasticidad y el individuo se vuelve desvitalizado, inerte y perezoso. Este es un problema especialmente en los países tropicales.

¹⁰También el planeta puede sufrir de ambos tipos de problemas. El estudio del efecto de la radiación solar sobre la superficie del planeta en conexión con su rotación puede proporcionar alguna comprensión de las leyes de la salud colectiva. El ser colectivo del planeta Tierra, el “espíritu elemental de la Tierra” (un ser perteneciente a la involución) de igual modo tiene sus ciclos de absorción creciente y decreciente de prana, lo que influencia a toda la vida física del planeta, como la fertilidad y la vegetación de la tierra. El género humano está lejos de haber alcanzado el equilibrio entre la recepción y la emisión de prana, pero cuando se alcance en el futuro, coincidirá con el equilibrio pránico de todo el planeta. Esta es otra manera de decir que toda la vida física tendrá una frecuencia vibratoria uniforme en ese momento.

¹¹Los *desórdenes orgánicos* se deben a la congestión o a la sobreabsorción de prana. Tanto la insolación como el golpe de calor son desórdenes etéricos. La insolación es el efecto de la

congestión de prana en un canal etérico. El golpe de calor es el resultado cuando materia etérica ha sido destruida al ser asimilado prana en demasiadas cantidades o se ha fusionado con demasiada rapidez con la energía inherente de la envoltura etérica.

¹²La congestión etérica conduce al engrosamiento de la red etérica protectora hasta una medida anormal, y este engrosamiento puede impedir el contacto con las envolturas superiores, lo que puede resultar en idiocia y desequilibrio mental. Puede conducir a un desarrollo anormalmente carnosos, al engrosamiento de algún órgano interno y consiguiente indebida presión; la congestión de una parte de la envoltura etérica puede conducir al trastorno de la condición de todo el organismo, resultando en diversas enfermedades.

¹³*Perturbaciones estáticas.* La destrucción parcial de la red etérica protectora, como agujeros y grietas pueden conducir a psicosis de varios tipos, especialmente aquellas consideradas incurables. Un agujero quemado en la red puede dejar entrar corrientes de energía o “seres” desde el mundo emocional en contra de los que el individuo es impotente; el tejido cerebral puede ser destruido por esta presión y ser causados serios problemas. Cosas similares han sucedido a escala planetaria en el pasado. Razas humanas enteras han sido influenciadas, y ciertos reinos de la naturaleza aquejados de congestión etérica planetaria o la destrucción de la red etérica planetaria.

¹⁴Una barrera de restricción, como la red etérica, que actúa como un separador entre un sistema y aquello que se extiende más allá de ese sistema, actúa como un obstáculo sólo para aquello que tiene poco recorrido en la evolución, pero no es ninguna barrera para los más avanzados. Toda la cuestión depende de dos factores: la cosecha del hombre, el ser planetario o el ser solar y el grado de control de la envoltura ejercido por la mónada o las mónadas encarnadas.

LA ENVOLTURA ETÉRICA EN EL MACROCOSMOS Y EL MICROCOSMOS

2.12 El regente planetario y los éteres

¹La mónada humana por la noche deja su envoltura etérica y funciona en otra parte. Esto sucede por analogía con lo que el regente planetario hace en el pralaya planetario, es decir: deja los mundos etéricos cósmicos (43–46). El sueño del hombre por la noche es el pralaya microcósmico.

²El regente solar hace lo mismo cuando se produce la noche de Brahmā. Una noche de Brahmā no es lo mismo que un pralaya solar, sino que es un ciclo mucho más corto de la duración de un eón o una ronda. (Laurency: todos los eones comprenden todo el sistema solar.)

³Todos estos ciclos están gobernados por la ley de cosecha. Cuando el verdadero hombre aplica él mismo la ley de cosecha a las envolturas de encarnación (47:4–49:7), en su pequeño sistema es la correspondencia con los guardianes de la ley de cosecha. Esos son seres cósmicos que forman tres grupos de cuatro guardianes cada uno y tienen su lugar auxiliar en los tres departamentos del gobierno del sistema solar; pueden pasar los límites del sistema solar en sus ciclos designados. La evolución humana paralela, la cuarta jerarquía creadora, tiene una relación particularmente estrecha de destino con los tres grupos de guardianes de la ley de cosecha.

⁴El grupo inferior se ocupa de que la siembra del pasado se coseche en el presente. El grupo medio reparte la siembra colectiva futura. El trabajo del grupo superior no debe enunciarse exotéricamente, y sólo los yoes 46 tienen algún conocimiento del mismo.

⁵Un eslabón más en esta cadena (L.A.: de correspondencias y conexiones caracterizadas por el número cuatro) ofrecido a la consideración reside en el hecho de que los cuatro departamentos inferiores, que se relacionan con la inteligencia y su desarrollo (y de las condiciones

de cosecha de cuatro seres planetarios) en su totalidad mantienen bajo su custodia el actual proceso evolutivo del hombre como una mónada. Estos cuatro trabajan en la más estrecha cooperación con los cuatro guardianes de la ley de cosecha.

⁶También los señores deva de los mundos sistémicos solares 46–49 están más estrechamente aliados con la evolución humana que los señores devas de los mundos 43–45.

⁷Una interesante correspondencia adicional se encuentra en los acontecimientos que se están ahora desarrollando y que se describen como sigue:

⁸El cuarto mundo atómico del sistema solar, 46, es aquel en el que los seres colectivos planetarios comienzan a liberarse de sus limitaciones de su propia (planeta =) cadena planetaria, su propio globo septenario, y comienzan a penetrar la red etérica cósmica.

⁹Cuando el hombre comienza en pequeña medida a coordinar su (L.A.: embriónica) envoltura 46, o para decirlo de otra manera, cuando ha desarrollado el poder de contactar aunque sea ligeramente la conciencia 46, entonces comienza simultáneamente a adquirir la capacidad de pasar conscientemente a través de la red etérica en el mundo físico. Más tarde puede pasar a través de la red correspondiente en el mundo emocional y finalmente a través de la red etérica del mundo mental en 47:4. (L.A.: Obsérvese que a las clases moleculares de cada mundo del sistema solar se les han dado denominaciones análogos a los del mundo físico: 48:7 es llamado “sólido”, 48:6 “líquido”, 48:5 “gaseoso” y 48:4 “etérico”; 47:7 es de igual manera llamado “sólido”, etc.) Esto conduce finalmente a la capacidad de funcionar en la envoltura causal, la capacidad de vivir en esa envoltura de manera autoconsciente y autoactiva.

¹⁰Cuando la mónada ha pasado la cuarta iniciación, funciona en la envoltura 46 y ha dejado permanentemente tanto la primera tríada como la envoltura causal. Entonces no hay nada que pueda retener a la mónada en los tres mundos inferiores (47–49). En la primera iniciación la mónada se libera a si misma de la primera tríada temporalmente, pero ha de adquirir plena conciencia en la envoltura causal (47:1-3) y posteriormente superar sus tres clases de conciencia (L.A.: y para hacerlo la mónada debe haber adquirido conciencia activa en los dos clases moleculares inferiores, 46:6,7, de su envoltura 46 incipiente). Tenemos aquí una correspondencia al trabajo que tienen que realizar la mónada después de convertirse en un yo 46. Después eso le resta a la mónada desarrollar plena conciencia en los mundos atómicos 43–45 antes de que pueda dejar el sistema solar, lo que hace en la séptima iniciación. La mónada pasa esta iniciación bien (en alguna parte del sistema solar =) en la tercera tríada o (en su correspondencia cósmica alcanzada por medio del sutratma cósmico =) en el átomo 43 de la cadena atómica.

¹¹Nuestro globo septenario, el cuarto, llamado también la cadena terrestre, es uno de los más importantes, porque el globo señalado para el dominio de la envoltura etérica por la mónada humana, con el objetivo en vistas de que tanto el género humano como el ser planetario superen sus limitaciones (L.A.: el dominio de la envoltura etérica sistémica solar, 49:1-4, por la mónada humana individual es un ejercicio preparatorio para el posterior dominio de la envoltura etérica cósmica, 43–46, por los segundos y terceros yoes que constituyen el ser colectivo planetario). La solución de la agotadora y caótica vida ofrecida por el cuarto eón reside en el hecho de que la red etérica sea penetrada de manera que la mónada se libere y reciba una envoltura más adecuada.

¹²El cuarto éter (49:4) está ahora siendo estudiado por el científico medio, y está ya algo aprovechado al servicio del hombre. La cuarto clase molecular emocional (48:4) es donde el hombre medio normalmente funciona. La conquista de la cuarta clase de conciencia mental (47:4) es la actual meta del esfuerzo de un cuarto del género humano. En el cuarto eón actual se ofrecen a las mónadas que se hallan suficientemente avanzadas avenidas para dejar el sistema solar y entrar en la expansión cósmica. Estos colectivos de mónadas que ahora constituyen los cuatro seres planetarios menores (las mónadas de los reinos naturales quinto y

sexto) superarán su condición de estar limitados a sus globos 49 y funcionarán con mayor facilidad en el mundo emocional cósmico (36–42).

¹³Nuestro regente solar comenzará a coordinar su envoltura esencial cósmica (22–28), y a través del desarrollo de conciencia causal cósmica (29–31) desarrolla gradualmente conciencia esencial cósmica.

¹⁴Reflexionando sobre estas posibilidades y correspondencias podemos de alguna manera comprender el trabajo a hacerse en conexión con la red etérica y también las causas de aquellos obstáculos que la pretendida liberación puede afrontar. Mas tarde se discutirá la red etérica y su condición estática. A este respecto deberían contemplarse dos hechos:

¹⁵Primero, que esta condición estática es así sólo cuando se ve desde el punto de vista del hombre en el momento actual, y se denomina así sólo para hacer más claros los cambios que deben efectuarse y los peligros que deben ser contrarrestados. Desde el punto de vista del hombre la evolución se mueve tan lentamente que parece ser casi estacionaria, especialmente cuando se refiere a la evolución etérica.

¹⁶Segundo, que nos ocupamos sólo de la envoltura etérica física (49:1-4) y con sus correspondencias en los demás mundos del sistema solar (L.A.: 48:1-4, 47:1-4, etc.). Esto se debe a que nuestro sistema solar se encuentra en los mundos etéricos físicos cósmicos (L.A.: 43–46, el desarrollo más importante de la conciencia ocurre en esos mundos), y por lo tanto es de importancia principal para nosotros.

2.13 Éteres cósmicos y sistémicos solares

¹El mundo septenario cósmico inferior, 43–49, es el mundo físico cósmico, y es el único que el intelecto finito del hombre puede captar de alguna manera.

²Este mundo físico cósmico se diferencia en siete clases diferentes de materia, (cualidades =) clases de conciencia y series vibratorias. Estas siete diferenciaciones son los siete (planos principales =) mundos atómicos de nuestro sistema solar.

³Dado que los siete mundos atómicos inferiores son el mundo físico cósmico, esta séptuple diferenciación parece análoga a la del mundo físico sistémico solar, es decir: mundo 43 = mundo atómico físico cósmico, mundo 44 = mundo subatómico físico cósmico, mundo 45 = mundo superetérico físico cósmico, mundo 46 = mundo etérico físico cósmico, mundo 47 = mundo gaseoso físico cósmico, mundo 48 = mundo líquido físico cósmico, mundo 49 = mundo sólido físico cósmico.

⁴Se dice que nuestro sistema solar es de cuarto orden, es decir, tiene (su ubicación =) sus centros de energía en el mundo cuarto, por tanto el mundo 46, contando como siempre de arriba hacia abajo.

⁵Este mundo, el 46, es el punto de encuentro entre el pasado y el futuro, y en sí mismo es el presente. Es el punto de encuentro, o mundo de unión, de lo que es el hombre ahora y de lo que será el superhombre, y vincula el pasado con lo que será.

⁶Lo que sigue trata con correspondencias entre el cuarto éter cósmico, el mundo 46 de nuestro sistema solar, y el cuarto éter, el cuarto mundo molecular, no sólo del mundo físico, sino también de los demás mundos sistémicos solares.

⁷El cuarto mundo molecular mental (47:4) es esa esfera en donde la mónada pasa de una envoltura inferior a una superior (L.A.: la envoltura causal).

⁸En el cuarto mundo molecular submanifestal (44:4) la mónada pasa de expresar el departamento de la segunda tríada a expresar más el departamento de la tercera tríada. En el mundo submanifestal superior, 44:1-3 están organizados los tres departamentos superiores de la tercera tríada. En el mundo causal la mónada pasa de expresar el departamento de la primera tríada a expresar más el departamento de la segunda tríada. (L.A.: Lo que aquí se dice se refiere a escala de la mónada individual.)

⁹(L.A.: A escala planetaria) los cuatro departamentos inferiores se unen con el tercero, un

departamento principal, en el mundo causal, y (L.A.: a escala sistémica solar) los cuatro globos 49 menores (L.A.: aquellos cuatro de los siete menores que representan los departamentos 4–7) trabajan como una unidad en el mundo 45.

¹⁰Las mónadas cuyas tríadas pertenecen al segundo departamento toman parte en síntesis que tienen lugar en 46:2 y 44:2. Aquellas más pocas mónadas cuyas terceras tríadas pertenecen al primer departamento participan en síntesis que tienen lugar en 45:1. En el mundo causal las mónadas trabajan divididas en tres grupos bajo el manú, el bodhisattva y el mahachohan. En el mundo 44 trabajan como una unidad, en el mundo 45 demuestran trabajo dual y en el mundo 46 todavía retienen su división en tres grupos según sus seres.

¹¹El cuarto éter guarda la clave para el dominio de la materia. A este respecto debería observarse que:

¹²En el cuarto éter físico, el hombre comienza a coordinar su envoltura emocional y a escapar a intervalos más frecuentes del físico a esa envoltura. El hombre logra continuidad de conciencia cuando ha dominado los cuatro éteres.

¹³En el cuarto éter mental (47:4), el hombre comienza a controlar su envoltura causal, y a centrar su conciencia en ella hasta que el centrado es completo. Funciona entonces conscientemente en la envoltura causal cuando ha dominado los cuatro éteres causales-mentales (47:1-4).

¹⁴En el mundo 46 (el cuarto éter cósmico) los seres colectivos de las mónadas pertenecientes a las evoluciones humana y dévica comienzan a funcionar y a preparar su salida de los mundos etéricos cósmicos (46–43). Cuando estos seres colectivos, siete en número, han dominado los tres éteres cósmicos inferiores (46–44) y las mónadas que constituyen a estos seres se han centrado en sus envolturas 44, han alcanzado su objetivo.

¹⁵En estos mundos etéricos cósmicos (43–46), por lo tanto, el ser sistémico solar comienza a llevar a cabo la correspondencia de lo que su diminuto reflejo, el hombre, lleva a cabo en el mundo etérico sistémico solar (49:1-4). El ser solar coordina su envoltura emocional y alcanza continuidad de conciencia cuando ha dominado los éteres cósmicos.

¹⁶De igual modo que el organismo del hombre en sus tres estados agregados – sólido, líquido y gaseoso – no se considera un principio (L.A.: el organismo es para su movimiento y conciencia totalmente dependiente de la envoltura etérica, de manera que la envoltura etérica es considerada el “principio físico”), en sentido cósmico lo correspondiente es cierto del sistema solar: sólido cósmico (49), líquido cósmico (48) y gaseoso cósmico (47) no se consideran principios, sino que el sistema solar se considera existiendo sólo a partir del mundo 46. Los siete planetas sagrados se componen de materia 46, y son las envolturas de los siete seres planetarios (L.A.: seres colectivos), que funcionan normalmente en el mundo 46. Cuando el hombre ha adquirido conciencia 46, ha elevado su conciencia para unirse al ser planetario.

Esto lo hace en la cuarta iniciación, la iniciación liberadora (L.A.: así llamada porque la mónada entonces se convierte en un segundo yo después de haber sido un primer yo, liberado de la necesidad de encarnar, y ha cosechado finalmente su siembra del reino humano. CV1 3.5.3; CH 10.20.6, 11.16.4). En la quinta iniciación el hombre asciende al mundo 45 y adquiere conciencia 45. En la sexta iniciación la mónada adquiere conciencia 44 y continuidad de función (L.A.: se hace independiente de la periodicidad planetaria: los cambios entre manvantara y pralaya). En la séptima iniciación la mónada domina toda la materia de los mundos 43–49 del sistema solar, se libera de todo contacto con la misma y comienza a funcionar en el mundo emocional cósmico (36–42).

¹⁷Dos resultados que se adquirieron en el sistema solar anterior: la evolución de la conciencia llegó más allá de los mundos 47–49, y las tres clases moleculares inferiores (49:5-7) fueron coordinadas para hacer envolturas físicas groseras para la vida en el mundo físico. Un resultado correspondiente se obtuvo en las tres primeras razas raíces.

¹⁸Los resultados a obtenerse en el sistema solar actual: la expansión de conciencia conquistará los mundos 46–44, los éteres cósmicos cuarto, tercero y segundo, y la envoltura etérica cósmica de cada regente planetario será coordinada.

2.14 *La envoltura etérica como una envoltura protectora*

¹Violando la Ley el hombre puede dañar su envoltura etérica de manera que deje de cumplir sus funciones protectoras. Esas funciones protectoras son primero que la red etérica actúe como un separador entre la envoltura emocional y el organismo, segundo que la envoltura etérica distribuya prana haciéndolo circular, un proceso que se lleva a cabo en tres etapas.

²La primera etapa es aquella en la que el fluido pránico y la radiación solar son recibidos y hechos circular tres veces alrededor del triángulo y luego son distribuidos a toda la envoltura etérica, vitalizando todos los órganos físicos groseros y conduciendo al funcionamiento automático subconsciente del organismo. Cuando cumple a la perfección su objetivo, absorbiendo y distribuyendo prana correctamente, la envoltura etérica protege de enfermedades de toda clase. Esta sugerencia se recomienda a todos los médicos, y cuando sea adecuadamente captada, resultará en un cambio básico en la medicina, desde un fundamento curativo a uno preventivo.

³La segunda etapa es aquella en la que el fluido pránico comienza a fusionarse con la energía en el centro en la base y a impulsar esas energías lentamente hacia arriba, transfiriéndolas desde los tres centros inferiores, debajo del diafragma, a los cuatro centros superiores: los centros del corazón, de la garganta, del entrecejo y el centro coronario. Esto es un proceso largo y lento cuando se deja sólo a las fuerzas de la naturaleza, pero es aquí que en unos pocos casos una aceleración del proceso se permite para equipar trabajadores al servicio del género humano (Laurency: sólo para rellenar vacantes que surgen cuando los superiores se promocionan – cerca de siete cada 1000 años). Este es el objeto de todo entrenamiento esotérico. Este aspecto de la materia se adoptará con mayor detalle en la sección sobre kundalini y la correspondencia etérica de la columna.

⁴La tercera etapa es aquella en la que el prana – la energía radiante de la materia etérica – se fusiona cada vez más perfectamente con la energía inherente de la envoltura etérica; uno de los resultados de ello es que la envoltura etérica se hace más receptiva a las influencias causales. Esto causa una elevación más rápida de las energías unidas a través del triple canal central. El proceso evolutivo es acelerado grandemente cuando la energía en ascenso alcanza el centro receptor de prana entre los omóplatos, que es el punto en el que la triple energía basal y el triple prana se fusionan completamente. Esto coincide con el paso del individuo de la primera iniciación planetaria cuando la energía es también fijada en uno u otro de los tres centros superiores – el centro coronario, del corazón o de la garganta – lo que depende de si la envoltura causal del hombre es del primer departamento, del segundo o del tercero.

⁵Como resultado de esta fusión de energías se transforman los centros de la envoltura etérica. Su radiación de energía se intensifica, y su rotación cambia de tridimensional a cuatridimensional. Los tres centros principales de la cabeza – el centro alta mayor, el centro del entrecejo y el centro coronario – son activados, y comienza una circulación de energía entre ellos similar a la de los tres centros receptores de prana. Anteriormente estos centros de la cabeza estaban aislados unos de otros, pero ahora se unen en un triángulo de energía. En la activación de los centros de la cabeza, la kundalini proporciona a los centros poder de radiación, mientras que el prana produce rotación incrementada y el resto de la actividad.

⁶Durante el tiempo que pasa entre la primera y la cuarta iniciación, correspondiente a las etapas de humanidad, idealidad y unidad, la elevación de las energías gradualmente purifica el canal central y toda la envoltura etérica, hasta que toda la materia obstructora es quemada y eliminada. A medida que la kundalini y el prana limpian el canal y activan los centros, las energías de la envoltura causal penetran con mayor eficiencia hacia abajo en la envoltura

etérica. En respuesta a las energías causales penetrantes, el centro coronario de la envoltura etérica re-emite a la envoltura causal las energías recibidas desde allí. L.A.: El intercambio de energías entre las envoltura etérica y causal se intensifica en el proceso.

⁷Las energías mentales que desarrolla el individuo durante sus encarnaciones se intensifican mediante la propia activación mental del individuo (correcto conocimiento, correcta percepción, correcta comprensión, correcta realización), de manera que finalmente queman perforando la envoltura protectora que rodea el centro coronario de la envoltura etérica. Esto hace posible al individuo dirigir intencionalmente la kundalini desde el mundo mental. Por medio de su energía mental el individuo fusiona primero el prana y la kundalini, y en segundo lugar fusiona esas energías etéricas con las energías mentales. El resultado conjunto de esas fusiones es la destrucción, bajo la ley, de la película protectora exterior de la envoltura etérica. Esto tiene por resultado que el individuo se hace consciente causalmente en la conciencia de vigilia física. L.A.: También conlleva continuidad ininterrumpida de conciencia causal a través de todas sus encarnaciones.

⁸La irrupción de energías causales y la elevación de energías etéricas bajo el control y la dirección de la conciencia mental también trae consigo la purificación de las envolturas emocional y mental de manera que se vacían de aquellos contenidos que son inútiles para el desarrollo de la conciencia y sólo se convierten en mediadores de las energías en ascenso etéricas físicas y las energías causales en descenso.

⁹Los procesos descritos arriba se completan a medida que se toman las tres primeras iniciaciones, a partir de la cual, cuando el hombre se prepara para la cuarta iniciación, los restantes obstáculos en sus envolturas etérica, emocional y mental son destruidos. Estos resultados son autoinducidos por el hombre mismo. El hombre ha de producir conscientemente su propia liberación.

¹⁰Si el hombre, por el poder de la voluntad, o mediante el desarrollo unilateral de su mentalidad y sin las cualidades esenciales requeridas y las capacidades con ellas conectadas, tuviera éxito en unir el prana con la kundalini y hacerlos elevar por el canal central, estaría en peligro de obsesión, locura, muerte física o de serias enfermedades corporales. (L.A.: Obsesión significa que el individuo, la mónada, ha sido sacada completa o parcialmente de sus dos cuerpos físicos, los cuales han sido correspondientemente poseídos por un ser emocional que desea tener experiencia en el mundo físico pero que no quiere pasar por el arduo proceso de encarnación.) Dado que la energía que se eleva del centro de la base no puede alcanzar el centro coronario sino que se vuelve hacia atrás y hacia abajo, entra al centro sacro y lo vitaliza fuertemente. La energía es forzada a retroceder de esta manera porque el canal está todavía obstruido.

¹¹Un peligro adicional reside en el hecho de que el hombre no iniciado no conoce los departamentos de sus envolturas y por ello es ignorante del orden en que las energías deberían atravesar los diferentes centros y qué triángulos se deberían formar en el proceso. De manera inevitable comete serios errores, aún si, contra todo pronóstico, tuviese éxito en hacer subir la kundalini. El resultado es que la energía quema a su paso y destruye los tejidos. Incluso en el mejor caso esto significa que retrasa su desarrollo durante varias encarnaciones, dado que debe dedicar mucho tiempo a reparar los daños que él mismo ha causado.

¹²Si el individuo persiste vida tras vida en esos procedimientos, si descuida desarrollar las cualidades y facultades del segundo yo y se concentra en manipular la materia para fines egoístas, y si continúa así a pesar de las instigaciones de Augoeides y de las advertencias de quienes observan, puede acarrear sobre sí mismo daño irremediable. Uniendo el prana y la kundalini de una manera errónea, puede tener “éxito” destruyendo por completo el átomo físico de la primera tríada y al así hacerlo dejar a la primera tríada inutilizable como un todo. L.A.: Posteriormente, la mónada debe adquirir una nueva tríada y por ello volver a empezar su evolución desde el reino mineral, un retraso que se estima cuesta a la mónada alrededor de

treinta eones.

2.15 *La muerte y la envoltura etérica*

¹No se pretende aquí dar hechos para ser verificados por la ciencia, o incluso señalar el camino del siguiente para los investigadores científicos. Si esto es no obstante así, es involuntario y secundario. El propósito principal es describir el desarrollo de la conciencia en el sistema solar, esa envoltura a través de la que el regente solar y el triple ser solar desarrollan conciencia y voluntad. Este desarrollo es efectuado mediante manifestación periódica, o manvantara, y oscuración, o pralaya (L.A.: manvantara = periodo de actividad en mundos inferiores y pasividad en mundos superiores, pralaya = periodo de actividad en mundos superiores y pasividad en mundos inferiores), llamados simbólicamente exhalación e inhalación, los días y las noches de Brahmā. Esta periodicidad del sistema solar es el origen de toda evolución cíclica a menor escala, como los ciclos de encarnación y desencarnación del hombre.

²El estudio del pralaya o de la retirada definitiva de la mónada de la envoltura etérica será lo mismo si se estudia a escala humana, planetaria o sistémica solar. El efecto es el mismo y los resultados son similares. L.A.: Debe añadirse que a escala humana, el término de “físico grosero” significa 49:5-7 y “etérico” 49:2-4, mientras que a escala planetaria hacen referencia a sus correspondencias cósmicas 47-49 y 44-46 (43-46), respectivamente.

³¿Cuales son las causas de ese retiro que es el pralaya? Pueden distinguirse cinco causas:

⁴(1) El deseo cesa. Esto debería ser el resultado de toda evolución. La muerte, bajo la ley, se produce cuando el objetivo se ha alcanzado y el esfuerzo por lo tanto ha cesado. Tanto si se trata de un hombre, un ser planetario o un regente solar, esto sucede cuando el ciclo ha terminado su curso.

⁵(2) Se ha alcanzado la frecuencia adecuada. Mediante aminoración y cese gradual del ritmo cíclico, la nota o la frecuencia se perfecciona, y el trabajo se completa. Esta frecuencia entra en una síntesis con otras vibraciones y luego causa la completa desintegración de las formas.

⁶El movimiento se caracteriza por tres cualidades: inercia, movilidad y ritmo. L.A.: Estas cualidades deben entenderse en sentido relativo. En 47-49, por ejemplo, 47 representa el ritmo, 48 la movilidad y 49 la inercia; mientras que en 45-47, 45 representa el ritmo, 46 la movilidad y 47 la inercia.

⁷Estas tres cualidades se experimentan justo en la secuencia indicada. Por tanto existe primero un periodo de lenta actividad, sucedido por uno de movimiento extremo y por último un periodo de ritmo y estabilización. El periodo medio se caracteriza por una búsqueda de la (“nota” =) frecuencia adecuada, y por lo tanto al comienzo, mediante caos, experimento, luego por la experiencia y la comprensión. En el tercer y último periodo, se alcanza un equilibrio entre los opuestos y el equilibrio precede al inevitable pralaya.

⁸(3) Por la separación del físico grosero del etérico y la desintegración de la envoltura etérica. Esto tiene tres efectos:

⁹Primero. La (vida =) mónada o el grupo de mónadas que usaba la forma física (tanto la física grosera como la etérica) y que la controlaba a través del átomo físico de la tríada se retira a una envoltura o un mundo superior. Para la mónada humana esta es la envoltura causal; para el ser planetario, este es el mundo 44; y para el regente planetario, este es el mundo 43. (L.A.: Se refiere aquí a los mundos atómicos 43 y 44.) Todos estos señalan el punto en el que la mónada o las mónadas entran en pralaya. Una condición es pralaya (L.A.: periodo de pasividad) siempre cuando se contempla desde abajo. Al verse desde arriba, es un periodo de actividad (A.A.B.: subjetivo. H.T.L.: “subjetivo” = invisible para el inferior), no “aquello que no es”, sino simplemente aquello que es esotérico.

¹⁰Segundo. Cuando la envoltura etérica de un hombre, un ser planetario o un ser sistémico

solar se descompone, pierde su polaridad con respecto a las mónadas que la habitan, que pueden entonces abandonarla. Ya no puede atraerlas, la ley de atracción deja de controlarlas y la mónada (en el caso del hombre) o las mónadas (en el caso de seres colectivos) pueden salir. El ciclo llega a un final, el experimento se ha realizado, el objetivo de la encarnación se ha logrado, no hay nada más que desear, y las mónadas vuelven su atención hacia alguna otra dirección. La envoltura física – física sistémica solar (49:2-7) en el hombre, física cósmica (44–49 y 43–49) en los seres planetarios y solares, respectivamente, – deja de existir.

¹¹Tercero. Esto conduce finalmente a la desintegración de la envoltura etérica en átomos. La síntesis de las energías de los departamentos primero y segundo crearon la forma, y esa síntesis es ahora retirada. La materia persiste, pero la forma, la envoltura, no persiste por más tiempo.

¹²El trabajo del segundo departamento termina, y la encarnación de la mónada concluye. Pero aún si la envoltura parece, las cualidades y capacidades de la materia adquiridas persisten. Al final de cada periodo de manifestación, la materia ha adquirido a través de la experiencia conciencia y capacidad de actividad adicionales. Antes de que el actual sistema solar se manifestase, la materia destinada a constituirlo había sido parte de un sistema solar anterior y había adquirido en el mismo la capacidad vibratoria del tercer departamento (“inteligencia activa”). La manifestación del actual sistema solar tiene como su objetivo la adición de la capacidad vibratoria del segundo departamento (“amor–sabiduría”). Esto implica que al final de la manifestación, la materia que constituye el sistema solar vibrará en otra frecuencia de aquella en la que lo hacía al comienzo de la manifestación.

¹³La analogía es válida para el globo 49 y para el hombre. La correspondencia en el hombre reside en el hecho de que cada encarnación (L.A.: idealmente) implica que el hombre toma un cuerpo físico algo más evolucionado, más refinado, con una capacidad vibratoria superior.

¹⁴(4) Por la transmutación del violeta en el azul. Esta expresión simbólica no es elucidada, sino que se deja a aquellos estudiantes esotéricos cuya cosecha se lo permita y cuya intuición sea suficiente para entenderla.

¹⁵(5) Mediante el retiro de la mónada o las monadas, la forma gradualmente se disipa. Es interesante observar aquí la acción refleja, porque los grandes constructores y devas que son los agentes activos durante la manifestación y que mantienen la envolturas en un estado coherente, guiando y haciendo circular las emanaciones pránicas, de igual modo pierden su atracción por la materia de la envoltura, y vuelven su atención a otra parte, después de lo cual la envoltura se desintegra.

¹⁶El objetivo de cada encarnación, sea la del hombre, de un ser planetario o un ser solar, debería ser el de llevar a cabo el propósito definido de las mónadas en cuestión. Este propósito es el desarrollo de una envoltura más adecuada para la expresión de la conciencia y de la voluntad. Cuando este propósito se logra la mónada retira su atención, y la envoltura se desintegra. Este es el principio fundamental, pero no es siempre el caso en cada vida humana, ni siquiera en cada ciclo planetario. El fracaso de la cadena lunar es un ejemplo de esto último. Cuando este principio sea reconocido universalmente, como lo será cuando la inteligencia del género humano se ha desarrollado lo suficiente, la evolución procederá con certeza, y los fracasos serán menos numerosos.

LA KUNDALINI Y LA CORRESPONDENCIA ETÉRICA DE LA COLUMNA

2.16 *Introducción*

¹Se discutirán muy brevemente la kundalini y la correspondencia etérica de la columna, dado que el tema es necesariamente peligroso. Por tanto no trata sobre la columna orgánica ni sobre la médula, sino sobre el canal etérico que es (L.A.: sólo parcialmente) la correspondencia de la estructura orgánica. Este tema incluye el canal etérico, la energía que

pasa por el mismo, la unión de esta energía con la energía que emana de un centro entre los omóplatos, la ascensión unida de las dos energías a la cabeza, su unión con las energías causales y mentales que vitalizan los tres centros principales de la cabeza.

2.17 *La kundalini y los tres triángulos*

¹La energía que vitaliza la fuerza trina en la cabeza es la correspondencia superior del triángulo del prana, a mitad del cuerpo, y de su correspondencia inferior en la base de la columna. Por tanto hay tres centros principales en la cabeza, en concreto el centro coronario con la glándula pineal como su correspondencia orgánica, el centro del entrecejo con el cuerpo pituitario y el centro alta mayor; tres centros en el medio del cuerpo que corresponden a los tres superiores, en concreto el centro entre los omóplatos, el centro sobre el diafragma y el centro del bazo con el bazo; tres centros en la parte inferior del cuerpo, específicamente el centro en la base de la columna y el centro sacro con las dos glándulas sexuales en ambos sexos. No es intención aquí hacer énfasis alguno en el aspecto sexual del tema. Los órganos sexuales son órganos a los que el esoterista no debería dirigir su atención y por lo tanto no serán discutidos en detalle. Debería sólo señalarse que es transfiriendo la energía del centro de la base y volviendo su atención a los dos triángulos superiores cómo el hombre alcanza la emancipación.

²La kundalini se une al principio con el prana en el centro situado entre los omóplatos. Fusionados de esta manera, la kundalini y el prana se elevan hasta la cabeza, en donde se unen con la energía mental que vitaliza los tres centros principales de la cabeza.

³Cuando la kundalini y el prana se unen con la energía mental, el resultado es que toda la envoltura etérica es enormemente vitalizada. Este es el secreto de la inmensa capacidad de resistencia de los grandes pensadores y trabajadores del género humano. Los centros de la cabeza, del entrecejo, de la garganta y del corazón son particularmente vitalizados. Estos cuatro centros superiores forman en tal caso un campo particular de energía que tiene un efecto atractivo sobre las energías de la tercera tríada. Las energías que se vierten desde la tercera tríada activan el centro coronario en particular. Cuando el centro coronario es vitalizado, todos los otros centros son estimulados.

⁴La fusión de la kundalini y del prana se realiza de modo automático y natural a través de la lenta evolución en el reino humano y es la causa de la vigorosa salud que el hombre debería disfrutar normalmente si vive limpiamente y tiene sus pensamientos sus sentimientos orientados a cosas superiores. Si las energías han de elevarse aún más por el canal central, esto debe ser el resultado del trabajo activo del hombre para el desarrollo de su propia conciencia. Cuando el individuo de esta manera ha tenido éxito en elevar más las energías de la kundalini y del prana fusionadas, de manera que lleguen al centro de la garganta, son unidas con las energías mentales irradiadas por ese centro. Las energías mentales del centro de la garganta forman un triángulo con las energías de los centros del entrecejo y coronario.

⁵Posteriormente, cuando las energías unidas se han elevado a la cabeza, entran primero en el centro en la base del cráneo (a menudo llamado el centro alta mayor), desde donde circulan en el triángulo de energía que este centro forma con los centros coronario y del entrecejo. No existe una conexión natural entre el canal central y el centro alta mayor, y para hacer que las energías pasen a este centro el individuo debe salvar la brecha construyendo un canal temporal en materia etérica. Este canal es una correspondencia etérica del llamado puente del arco iris, que construye en materia causal entre la envoltura causal (47:3) y el átomo mental de la segunda tríada (47:1).

⁶L.A.: Este trabajo no se lleva a cabo mediante la manipulación deliberada de la materia en cuestión. No se realiza de ningún modo por medio del aspecto materia, sino sólo usando el aspecto conciencia, de forma involuntaria, a medida que el individuo activa su conciencia de vigilia y se ha centrado cada vez más en clases de conciencia mentales superiores y causales,

es cada vez más a menudo autoconsciente en esas clases, piensa de manera más sintética (con una visión general de conjunto, resumiendo lo esencial), con un mejor acuerdo creciente con la realidad. Es un requerimiento indispensable que también aplique el conocimiento y la capacidad en actividad de servicio y trabajo para el género humano. Los egoístas, que están principalmente ocupados con su propio desarrollo, no son capaces de atraer las energías de la unidad del mundo 46 que son necesarias para la ascensión.

⁷Cuando la brecha entre el canal central y el centro alta mayor está completamente salvada, la envoltura etérica queda coordinada con la envoltura mental y las energías de esas dos envolturas se unen. En este proceso, el desarrollo del primer yo es concluido, y el hombre entra en la etapa causal.

⁸Debemos siempre tener en cuenta que las energías que emanan del centro en la base y del triángulo pránico son energías materiales, que no tienen efecto en clases superiores de conciencia. Les concierne únicamente la materia de la que están compuestos los centros. Si la mónada ha de controlar estos centros intencionalmente, debe ser siempre a través de la conciencia causal. Esto puede realizarse sólo en el debido curso de la evolución, cuando los centros no sólo de la envoltura etérica sino también de las envolturas superiores han sido suficientemente energetizados por sus propias energías inherentes (L.A.: y haberse refinado. Este proceso de refinamiento se denominó “purificación” en las antiguas órdenes de conocimiento). Por tanto las energías de los centros de las envolturas deben alcanzar el nivel superior de su propio desarrollo antes de que puedan ser unidas con las energías “que proceden desde arriba”, las de la tercera tríada.

2.18 El despertar de la kundalini

¹El género humano actual ha tenido éxito elevando la energía en uno de los tres canales. En la mayoría, al menos dos tercios de la energía del centro de la base van en su lugar al centro sacro. Si la energía kundalini-prana fusionada ha de unirse completamente con la energía mental, debe ser capaz de subir sin impedimentos por al menos dos de los tres canales. Sólo cuando puede subir sin obstrucción por los tres en el orden individual correcto, es la energía del centro de la base, la kundalini, totalmente activada y puede perforar la película atómica física. Cuando eso sucede, los tres canales se convierten en uno.

²El hecho de que las energías se eleven desde el centro en la base hasta el centro coronario en el orden correcto significa que en este proceso pasan por los centros más importantes de la envoltura etérica en patrones geométricos definidos. Cada patrón comprende tres centros y forma un triángulo de energía. Es importante además que las energías atraviesen los centros del triángulo en el orden correcto que es determinado por el departamento (rayo) al que pertenece el individuo.

³Sólo cuando el yo causal ha adquirido algún grado de conciencia esencial (46:5-7) y, usando las energías de unidad de esta conciencia, controla la envoltura causal, que a su vez controla las envolturas de encarnación, pueden la kundalini y el prana ser fusionados con energías mentales y causales sin hacer peligrar al individuo.

⁴Desde el punto de vista de las energías, la liberación del hombre significa que la energía del centro en la base es transferida a los centros superiores.